

**Pedro José Valarini<sup>1</sup>; Francisco Vilela Resende<sup>2</sup>; Elen de Lima Aguiar-Menezes<sup>3</sup>; Maria Urbana Corrêa Nunes<sup>4</sup>**

<sup>1</sup>Embrapa Meio Ambiente Jaguariúna, SP; <sup>2</sup>Embrapa Hortaliças Brasília, DF; <sup>3</sup>Embrapa Agrobiologia Seropédica, RJ; <sup>4</sup>Embrapa Tabuleiros Costeiros Aracaju, SE, Brasil. valarini@cnpma.embrapa.br

## SISTEMA DE EVALUACIÓN DE LA SUSTENTABILIDAD EN ESTABLECIMIENTOS RURALES CON HORTICULTURA ORGÁNICA Y CONVENCIONAL EN BRASIL.

En un escenario en cual la conservación ambiental asume importancia creciente ante los impactos causados por acción antrópica en la agricultura, se hace necesario el conocimiento, la selección y la adopción de buenas prácticas de la gestión ambiental. La agricultura orgánica como sistema de producción es considerada una alternativa viable para pequeños productores familiares y uno de los varios enfoques de la agricultura sustentable. Considerando como base, los planteamientos de la agroecología, este enfoque toma en cuenta la complejidad de cada ecosistema de producción y busca el equilibrio ecológico como factor condicionante de la producción. Una visión holística, de tal manera que la planificación y la administración de la unidad agropecuaria, el saber tradicional, la productividad, el capital, el agua y el uso de energía, deberán estar integradas con las perspectivas ecológicas para todos los usos, buscando no solamente los objetivos múltiples como son la producción de alimentos y la rentabilidad económica, más también, la

multifuncionalidad del predio. El sistema orgánico diferentemente del convencional, busca el desarrollo de tecnologías desarrolladas o adaptadas a las condiciones culturales, sociales, económicas y ecológicas de cada región (TRIVELLATO & FREITAS, 2003). Los gestores de políticas públicas en Brasil, tienen demandado herramientas para evaluación de los impactos ambientales (EIA) de nuevas actividades emergentes como agricultura orgánica, visando auxiliar en la selección y en el monitoreo de prácticas de manejo y actividades apropiadas para el desarrollo sustentable, según las potencialidades y limitaciones de los ambientes y comunidades locales. Además, pueden contribuir para la certificación ambiental de las actividades productivas rurales, favoreciendo la agregación de valores al producto y la inserción diferenciada en el mercado (CAMPANHOLA et al., 2004).